

## EL EKEKO Y ALASITA

LIGIA SILES

### ¡ALASITA, ALASITA! (Cómprame, cómprame!)

En la inmensa riqueza tradicional de Bolivia y entre sus legendarios personajes se destaca la figura diminuta del Ekeko, el talismán, que en su amplia sonrisa y con los brazos abiertos ofrece bienes materiales y colma de esperanza al más deprimido

### ORIGEN

El pequeño dios ya aparece en la teogonía andina de los kollas, inicialmente como amuleto, convirtiéndose después en dios tutelar de la familia. En todos los hogares se le rendía culto, cargado de los productos minúsculos de la cosecha, con vellosos y trapitos multicolores, representando necesidades básicas: alimento y vestido.

Desde tiempos inmemoriales perdura la simpática fisonomía del ekeko o EKAKO, como distintos investigadores afirman sea el nombre originario "hombrecito panzudo, con un casquete en la cabeza unas veces y otras con un adorno de plumas o bien cubierta por un gorro (chullu) puntiagudo, con los brazos abiertos y doblados hacia arriba, las palmas extendidas y el cuerpo desnudo y bien conformado. Los rasgos de su fisonomía denotaban serena bondad y completa dicha" (1)

Otros investigadores aseguran que "era jorobado, de allí venía su atributo de la buena suerte, corto de estatura y riente, que era para producir la alegría, sus atributos bien conocidos; ser el talismán del amor, de la riqueza y la abundancia" (2) Su nombre derivaría de Kiko o Keko, nombre que es pronunciado todavía en la región de Charazani.

Contrahecho o de perfecta figura, los españoles jamás pudieron destruir su culto, profundamente arraigado. Inútiles las amonestaciones persuasivas o las severas prohibiciones, el mito continuaría.

Los ekekos estaban hechos de oro, plata, plomo, piedra o simplemente de barro.

Durante la dominación española, después del terrible sitio de La Paz por Túpac Katari (Julián Apasa) en 1781, la figura del Ekeko se hispanizó, tomando los rasgos del gobernador Sebastián de Seguro-la, a quién odiaban ridiculizándolo por haber vencido a los insurrectos con las consiguientes represalias. Un cronista dice: "que jefes, oficiales y soldados satirizados no eran otros que los celebérimos ekekos, muñecos coloradotes, gordinflones y de una sonrisa muy sugestiva y hasta maliciosa, idénticos, en todo, a los que se les ve en Alasitas." (3) "Los escultores... se dedicaron a modelar la imagen legendaria con especial entusiasmo, dando esta vez al muñeco facciones españolas, tez clara, ojos zarcos, cejas pobladas, bigotes, aire conquistador" (4) Respecto a su vestimenta se asevera "Algunos idolillos los hicieron demasiado panzudos y parados, vestidos de túnica hasta las rodillas, otros con la cabeza descubierta en la misma forma que los de Tiahuanacu, lo cual persiste hasta hoy" (5) También la vestían con "manguetes" o sea mangas tejidas que cubren los brazos y que se unen por la espalda, pantalones "partidos" es decir que "el botapié" por el lado del talón está abierto" (6) El ekeko de hoy conserva el rostro moleto y sonriente del hombre satisfecho, la prominente barriga; pero su vestimenta ha sufrido las modificaciones del ritmo actual: lleva camisa, cuello y corbata, chaqueta corta, pantalones y zapatos. Todo pintado en el yeso con variados colores primorosamente armonizados. Sigue con el "luchu", la faja o "waka" y el poncho encima del traje.

Si antes lo cubrían con productos de su cosecha y trabajo, ahora está abigarrado de miniaturas que con las necesidades actuales se han multiplicado forzando al artista popular a desplegar mayor habilidad artesanal.

(1) PAREDES, Rigoberto M. Mitos, Supersticiones y Supervivencias Populares p. 42

(2) PORTUGAL Z., Maks. El Mundo Mágico del Ekeko p. 14

(3) SOTOMAYOR, Ismael. Añejerías Pceñas p. 189

(4) BEDREGAL de CONITZER, Yolanda. Noticia sobre el Ekeko p. 21

(5) PAREDES, Rigoberto M. El Mito del Ekeko p. 12

(6) PORTUGAL Z., op. cit. p. 14

El ponderado investigador Dn. Maks Portugal Z. escribe: "la feria dedicada al Ekeko, tiene ese valor objetivo y mágico que se practica desde antaño"... "Los principios de magia imitativa, tienen su origen en las costumbres del pueblo, que aplican en distintas manifestaciones objetivas"... "Según Frazer "en la ley de semejanza, puede denominarse de magia imitativa u homeopática" (7)

El Ekeko es como un oficiante de la magia blanca que sólo distribuye bienes y paz. No son armas, ni hechizos diabólicos los que cuelgan de sus brazos levantados; su sonrisa y mirada paternal rechazan cualquier pensamiento negativo. Son casitas, muebles, billetes, enseres hogareños, víveres que lo envuelven prodigando esperanzas...



## LA FIESTA DE ALASITA

**¡Ekako alasita! (Cómprame un enano)**

**¡Utita alasita! (Cómprame casita)**

Para los aymaras Alasita coincidía con el Khápaj Raymi (solsticio de verano a fines de enero). En esta festividad le ofrendaban los mejores frutos de su cosecha, de sus labores y si alguien nada podía ofrecer adquiriría con pequeñas piedras, algún tributo, nadie se negaba a este trueque, ni se abstenía de participar.

Suscrita el Acta de Fundación de La Paz el 20 de Octubre de 1548 llegaron Alonso de Mendoza y sus acompañantes hasta el Choqueyapu, el aurífero río, y celebraron con misas y jolgorio el feliz arribo. "Los moradores indígenas quisieron también, por su parte, contribuir a solemnizar la fiesta nocturna llevando pequeños idolillos de piedra en la mano unos, y otros, ofreciendo en venta objetos diminutos de arte o productos minúsculos, en cambio de piedrecillas planas que era la moneda usada." (8)

Posteriormente, tras siglos de dominación el Gobernador Segurola eligió el 24 de enero en acción de gracias a Nuestra Señora de La Paz que salvó a la ciudad del cerco de Katari. Con este cambio se volvía a la fecha original de celebración. "La fiesta se inauguró el 24 de enero de 1783, y para que ella tuviese toda la solemnidad posible, se mandó a los indios de los contornos de la población, trajesen los objetos pequeños que en otras circunstancias acostumbraban ofrecerlos por monedas de piedras. Los indios más listos que el Gobernador, se aprovecharon de la licencia para tornar la fiesta de la Virgen, en homenaje a su legendario Ekako, cuya imagen comenzaron a distribuir recibiendo en cambio piedras". "Las indias y cholos sentadas al margen de las aceras de la plaza y calles contiguas, acostumbraron, desde entonces, a encender en fila sus mecheros y velas en homenaje a la Virgen, cuando en su interior, tal vez, le consagraban a su predilecto Ekako, cuya imagen modelada de yeso y pintada de colores vivos, ofrecían en profusión los escultores indígenas en venta o en permuta a los asistentes a la fiesta". (9)

La fiesta de entonces duraba 3 días, se caracterizaba por el juego, todos jugaban con las miniaturas, los mayores regresaban un tanto a su infancia, los niños tocaban pequeños pinquillos, reinaba la alegría. El artesano llevaba sus trabajos esmeradamente terminados canjeándolos con piedrecitas y botones dorados, ganando solamente prestigio de "buen maestro". Actualmente, se adquieren las miniaturas con dinero. Ya las vendedoras podían guardar lo sobrante, impidiendo que los chiquillos se las arrebataren como ocurría antes.

(8) PAREDES, Rigoberto M. *El Mito del Ekeko* p. 10

(9) PAREDES, R. M. *Mitos, Supersticiones y Supervivencias Populares* p. 45 y 46

(7) PORTUGAL Z., op. cit. p. 15



## LA FERIA DE HOY

La fiesta de Alasita se ha convertido, desde comienzos de siglo, en una interesante feria representativa del arte popular paceño.

La Honorable Alcaldía Municipal de La Paz, como patrocinador de la feria, se propone fomentar la artesanía y su venta directa logrando de esta manera conservar la añeja tradición.

Según la creencia popular el 24 de enero a las doce del medio día tienen que ser adquiridos los objetos que se desean y después hacerlos bendecir o simplemente rociarlos con agua bendita en la Catedral Metropolitana de Nuestra Señora de La Paz en la Plaza Murillo. Nada importan pisotones, golpes, pérdida de zapatos, carteras, para lograr el objetivo; la concurrencia es masiva, asiste gente de todas las clases sociales. Aunque los sacerdotes ya no bendicen las miniaturas, los concurrentes desfilan por los altares, rozándolos con los objetos adquiridos. Significativa simbiosis de ritos ancestrales y de cristianismo.

La Feria nunca tuvo ubicación fija, realizándose en distintas plazas y avenidas de la ciudad, pero siempre con igual entusiasmo tanto de expositores como compradores. Está clasificada en las siguientes secciones:

- Orfebrería
- Tallados en madera
- Trabajos en yeso
- Tejidos autóctonos
- Cerámica
- Periódicos

- Objetos en Miniatura
- Repostería
- Culinaria
- Plantas

Para cada especialidad la Alcaldía ha fijado premios, estimulando la producción artesanal.

Los expositores de la feria son en su mayoría artesanos que dedican meses o días exclusivamente a la elaboración de los primorosos productos que se exhiben en todos los puestos, encontrándose desde ladrillitos y pequeñas herramientas para los constructores, junto a rústicas casitas, edificios modernos de sofisticada arquitectura, hasta maletitas para quien desea viajar, muebles que son comprados cuando se necesita obtener los que en realidad servirán en el hogar, pasando por pequeños sombreros, zapatos e indumentaria del campesino de todas las regiones del país. Representaciones de danzas y vendedores típicos. empanaderas, fruteras, carniceras, lecheras, etc.



También los presos de la carceleta de San Pedro (de la misma ciudad) exponen sus trabajos que siempre tienen la mejor acogida. Hacen todo tipo de carros: autos, buses, camiones de diversos modelos y líneas, que son los juguetes predilectos de los niños y el anhelo de sus padres; además de muñecas de trapo, vestidas de cholitas para las niñas.

Las muchachas casaderas encuentran anillos de

compromiso o parejas de muñequitos con el atuendo nupcial. Diminutos envases de conservas y productos alimenticios para la despensa del hogar. El paladar más exigente se compensa con ricos platos típicos plato paceño, trucha, sajta de pollo, picante surtido, chicharrón, etc. o ricos pastelitos y variadas masitas de repostería. No faltan los billetitos de diferente corte, dólares y chequeras y principalmente la carita sonriente del Ekeko que ilumina todos los puestos.

La feria de Alasita ha alcanzado una relativa expansión en Sucre, Oruro, Cochabamba, efectuándose en distintas fechas y sin la trascendencia de la feria paceña.

Alasita puede tener magnitud nacional y hasta indoamericana como exposición piloto ya que ni la dominación española ni su pretendida evangelización han podido extirpar dicha supervivencia, a través de los siglos; también afianzaría lazos de unión y fraternidad entre los artistas populares.

## KURAKAS, ANTES Y HOY

FREDDY BUSTILLOS V.

La palabra Kuraka, en el idioma quichua, significa jefe, el mayor, el que tiene la voz, u otras acepciones, pero consultemos algunos documentos que tratan este problema.

Karen Spalding escribe. "El término quichua kuraka se puede traducir vagamente como señor o jefe" (1); el diccionario de Diego Gonzales se lee "El señor del pueblo, o el que tiene la voz por todos". (2). Finalmente consultando el diccionario quichua del escritor Jesús Lara, encontramos. "...mandón indígena en las posesiones agrícolas...."(3)

(1) SPALDING, Karen. De indio a campesino, IEP ediciones, Lima 1974

(2) En De indio a campesino, Op. Cit.

(3) LARA, Jesús, Diccionario, Edit. Los Amigos del Libro, Cochabamba, 1978.



### BIBLIOGRAFIA.

#### FERIA Y EXPOSICION DE ALASITA

Sesquicentenario de la Independencia, E. de la Casa de la Cultura "Franz Tamayo", 1975. La Paz - Bolivia, 31 p.

#### MONOGRAFIA DE BOLIVIA. Tomo II LA PAZ Y COCHABAMBA

Biblioteca del Sesquicentenario de la República. Litografía e Imprentas Unidas S. A., 1975, 442 p.

#### MITOS, SUPERSTICIONES Y SUPERVIVENCIAS POPULARES DE BOLIVIA

M. Rigoberto Paredes, Arnó Hermanos - Libreros Editores La Paz, Imp. Artística, MCMXX.

#### AÑEJERIAS PACEÑAS

Tradiciones, Historia, Anécdotas, Sotomayor Ismael. Imp. "Renacimiento" 1931 447 p.

La posible raíz de esta palabra, podría ser KURAQ que significa mayor y KAQ mismo o el mismo, cuya resultante sería EL MAYOR O DE MAS EDAD O EL MISMO O EL QUE ES. (4)

#### Administración de justicia en el Imperio Quichua.

#### Relaciones entre el Kuraka y su grupo.

El kuraka para poder administrar justicia, debería estar completamente relacionado con su grupo, así, se puede leer lo siguiente. "... era un miembro integrante del grupo sobre el cual ejercía su autoridad, y por el cual hablaba y con cuyos miembros estaba ligado por lazos de parentesco, lealtades y

(4) CISHUAMAN, Antonio. Diccionario quechua, IEP Edit. Cusco, 1976